

Winston Peters, viceprimer ministro y canciller de Nueva Zelandia: “APEC es fundamental para proteger y mejorar la prosperidad económica regional”



► El ministro de Relaciones Exteriores de Nueva Zelandia, Winston Peters, posa para una fotografía en Wellington, Nueva Zelandia, el 31 de enero de 2024.

De visita en Santiago, Peters dijo a La Tercera que su país y el nuestro “comparten enfoques afines” y destacó el “liderazgo” de La Moneda en la crisis de Venezuela. Asimismo, calificó a Chile como “una de las conexiones económicas más fuertes” de Nueva Zelandia en América Latina.

Fernando Fuentes

A sus 79 años, Winston Peters es un político con oficio en Nueva Zelandia. Ingresó al Parlamento en 1979 y desde entonces se ha desempeñado como viceprimer ministro en tres ocasiones, así como ministro de Relaciones Exteriores en igual número de ocasiones. Ambos cargos los ejerce, en este tercer período, desde el 27 de noviembre pasado.

La última vez que Winston visitó Chile fue en 2019, durante la presidencia de Sebastián Piñera. Esta semana ha retornado a nuestro país para sostener diversas reuniones con autoridades de gobierno y dar un discurso en la Universidad de Chile, antes de viajar a Mé-

xico y luego a Perú para participar en la Reunión Ministerial del Foro de Cooperación Económica de Asia Pacífico (APEC) en Lima. En entrevista por escrito con La Tercera, el viceprimer ministro y canciller de Nueva Zelandia se refiere al vínculo de su país con Chile, destacando que “comparten enfoques afines”. Y sobre APEC asegura que “es fundamental para proteger y mejorar la prosperidad económica regional”.

La última vez que usted visitó Chile fue en 2019, durante la presidencia de Sebastián Piñera. ¿Cómo calificaría la evolución de las relaciones bilaterales en estos últimos cinco años?

Desde aquella visita en 2019, muchas co-

sas han cambiado, y el mundo ahora enfrenta una gran cantidad de desafíos. Existen múltiples crisis que se entrecruzan y se refuerzan mutuamente, como los conflictos abiertos, el cambio climático, el retroceso de la democracia, las barreras restrictivas de acceso al mercado y, cada vez más, una crisis de confianza en nuestras instituciones. El mundo ha cambiado, y nosotros también debemos cambiar. La diplomacia, las relaciones y las herramientas de la política exterior son más importantes que nunca en nuestro mundo turbulento.

No obstante, a pesar de estos cambios, la relación entre nuestros dos países sigue siendo amplia y sólida, abarcando la cooperación en el sistema multilateral para defender la democracia y los derechos humanos, nuestras conexiones comerciales robustas, y nuestra participación en iniciativas y foros de comercio compartidos para promover un comercio abierto, inclusivo y sostenible. APEC es un solo ejemplo; por ello, junto con el primer ministro de Nueva Zelandia y nuestro

ministro de Comercio, viajaremos a Lima esta semana para reunirnos con otros líderes de APEC, incluidos los de Chile.

Estas conexiones son la razón por la cual ha sido una prioridad para Nueva Zelandia visitar Chile este año. Como país pequeño, entendemos el valor de mirar hacia el exterior y cuán fundamental es formar conexiones regionales y relaciones duraderas. Los encuentros presenciales son especialmente valiosos para esto.

En marzo pasado usted sostuvo una llamada telefónica con el canciller Alberto van Klaveren. ¿Cuáles diría que son los temas prioritarios en la actual relación con Chile?

Sí, hablamos el 5 de marzo de este año. Conversamos sobre cómo, aunque observemos nuestra región desde lados opuestos de un vasto océano, el Pacífico no nos separa, sino que es un puente que nos conecta.

Nuestro trabajo conjunto para enfrentar los desafíos regionales y globales, particular-

Edi

► El expresidente Piñera recibe a Winston Peters, en julio de 2019.

SIGU

mente en el Indo-Pacífico, sigue siendo una prioridad. Este trabajo es vital para ayudarnos a establecer reglas que brinden estabilidad a nuestra región. Nueva Zelanda y Chile comparten enfoques afines y a menudo nos encontramos en los mismos espacios y trabajando en los mismos grupos: el Foro de las Islas del Pacífico, donde Chile es un Socio de Diálogo; ASEAN, donde Chile es un Socio de Desarrollo, y la Reunión de Ministros de Defensa del Pacífico Sur, que se celebró en Auckland el mes pasado y que tendrá lugar en Chile el próximo año. Debemos actuar en nuestra región junto a quienes comparten nuestros valores e intereses y consideran que estos merecen ser defendidos.

Los valores por los que hemos luchado firmemente son ignorados por Rusia en su invasión ilegal e injustificada de Ucrania. Tanto Nueva Zelanda como Chile continúan apoyando a Ucrania.

También nos preocupa el sufrimiento causado tanto por los monstruosos ataques terroristas de Hamas el año pasado como por la abrumadora y continua naturaleza de la respuesta de Israel. Tanto Nueva Zelanda como Chile han pedido moderación, la protección de los civiles y el respeto al derecho internacional humanitario por todas las partes.

Más cerca de casa, enfrentamos la amenaza de la creciente capacidad y ambición nuclear de Corea del Norte. También nos inquietan las tensiones en el Mar de China Meridional y el Estrecho de Taiwán. Nueva Zelanda y Chile son naciones dependientes del comercio que necesitan una navegación libre y segura para el tránsito global de mercancías, especialmente en el Mar de China Meridional. La militarización y el uso de la fuerza para perseguir reclamos de soberanía ponen en riesgo esto. Seguimos instando a todas las partes a abstenerse de acciones que aumenten las tensiones o socaven la confianza y seguridad necesarias para lograr una solución duradera, y a resolver las disputas pacíficamente de acuerdo con la Ley del Mar.

Continuamos observando retrocesos en la democracia y los derechos humanos en algunos lugares. Nueva Zelanda aprecia el liderazgo de Chile en la crisis en Venezuela. Al igual que Chile, seguimos comprometidos en promover la credibilidad, la legitimidad y un proceso electoral transparente que respete la voluntad de los votantes venezolanos y defienda la democracia. Estos principios son innegociables. Nos complació poder unirnos a Chile y a otros países en la Declaración Conjunta sobre Venezuela en agosto.

Chile también se destaca como una de las



conexiones económicas más fuertes de Nueva Zelanda en América Latina. Tenemos una larga historia de cooperación con Chile en el ámbito comercial, como "socios de primera elección." Continuaremos trabajando juntos en las muchas organizaciones y acuerdos de libre comercio que nos unen, y buscando nuevas oportunidades. En este sentido, valoramos el duradero apoyo de Chile para que Nueva Zelanda obtenga el estatus de Miembro Asociado de la Alianza del Pacífico mediante la negociación de un acuerdo de libre comercio con el bloque. Vemos este acuerdo de libre comercio como una oportunidad para profundizar tanto nuestros vínculos estratégicos como económicos con la región.

¿Cuáles serán las principales actividades de su agenda en Chile? ¿Tiene considerado temas de cooperación antártica?

Durante nuestra visita a Chile nos reuniremos con el ministro de Relaciones Exteriores, Alberto van Klaveren, y con la ministra del Interior, Carolina Tohá. También daré un discurso en la Universidad de Chile exponiendo la perspectiva de Nueva Zelanda sobre temas globales y regionales, y nos reuniremos con homólogos chilenos de todo el espectro político para discutir los problemas que enfrenta nuestra región. El martes viajaremos a México para reunirnos con la nueva administración allí, y luego a Perú para participar en la Reunión Ministerial de APEC en Lima.

En cuanto a asuntos antárticos, mientras estemos en Santiago también firmaremos una declaración conjunta con el ministro Van Klaveren sobre la cooperación antártica entre nuestros dos países. Valoramos nuestra cooperación con Chile en materia antártica. Continuaremos nuestro trabajo conjunto para defender un Sistema del Tratado Antártico fuerte, con el fin de asegurar que la Antártida siga siendo una reserva natural para

la paz y la ciencia.

Durante la pandemia, cada país tomó medidas distintas para su enfrentamiento del Covid-19, cada uno con sus puntos fuertes y débiles. ¿Cuáles son las medidas que ha tomado el actual gobierno de Nueva Zelanda respecto al impacto de la pandemia, sobre todo para una recuperación económica? ¿Cómo califica el ambiente global pospandemia?

La pandemia de Covid-19 fue un período desafiante que exacerbó muchas tendencias negativas, como la desigualdad y la pobreza, con efectos persistentes que aún se sienten hoy en día.

La pandemia también tuvo implicaciones para el comercio global y la prosperidad económica. En este contexto, Nueva Zelanda se ha fijado la ambiciosa meta de duplicar el valor de sus exportaciones dentro de 10 años. Una diplomacia económica activa será esencial para lograr un cambio tan significativo en el valor de las exportaciones. En este sentido, como puerta de entrada de Nueva Zelanda a América Latina para los negocios, la educación y el turismo, Chile desempeña un papel importante.

El Covid-19 expuso vulnerabilidades estratégicas en las cadenas de suministro globales y subrayó la necesidad de conexiones fuertes y diversificadas. Las conexiones de Nueva Zelanda se han revitalizado mediante viajes extensos y específicos de nuestros ministros, con un enfoque en nuestros socios tradicionales, el sur y sudeste de Asia, las islas del Pacífico, el norte de Asia y, por supuesto, esta visita a América Latina.

Esta semana tiene lugar la cumbre de APEC en Perú, bajo el lema "Empoderar. Incluir. Crecer". Con Chile y Nueva Zelanda como miembros de este bloque, ¿cómo considera el futuro del APEC?

APEC es fundamental para proteger y me-

jorar la prosperidad económica regional. Su trabajo para eliminar barreras al comercio y la inversión entre los 3.000 millones de personas de la región es crucial. Para Nueva Zelanda, participar en APEC - y haber sido anfitriones en 1999 y 2021 - ha resaltado nuestro compromiso con un sistema comercial basado en reglas en tiempos de creciente proteccionismo y tensión geopolítica.

En 2020 los miembros de APEC adoptaron un plan de trabajo para los próximos 20 años, la Visión Putrajaya 2040. En 2021, como anfitriones de APEC, Nueva Zelanda supervisó el desarrollo de un plan de acción que materializará la Visión Putrajaya. A medida que avanzamos, Nueva Zelanda sigue centrada en un comercio sostenible e inclusivo, la reducción de barreras comerciales y el apoyo al sistema comercial multilateral. Y no es casualidad que queramos invertir esfuerzos en esta región: a partir de junio de 2024 Nueva Zelanda exportó bienes y servicios por un valor de NZ\$ 74.200 millones (US\$ 44.500 millones) a los socios de APEC, con el 75% de nuestras exportaciones totales dirigidas a las economías de APEC. Este bloque nos ha permitido reducir las barreras arancelarias y armonizar diferencias mediante regulaciones que han impulsado el intercambio comercial y la prosperidad en toda la región.

Seguirá siendo el motor del crecimiento para el mundo en nuestras vidas.

APEC también ofrece una plataforma importante donde podemos fortalecer las relaciones bilaterales con socios clave de la región, como Chile.

Para Nueva Zelanda, como economía relativamente pequeña, APEC es un espacio donde podemos unirnos para abordar los desafíos regionales comunes. Pero para hacerlo todos debemos trabajar de manera constructiva y de buena fe. ●